
antes de migrar:
aspectos sociodemográficos, género
y redes en la migración peruana en
buenos aires

carolina rosas

Resumen

El crecimiento de la migración peruana en el Área Metropolitana de Buenos Aires es un fenómeno destacado en las últimas décadas. Desde una perspectiva de género en este artículo se estudia la configuración de las redes en la etapa premigratoria, así como la composición y distribución de dicha población migrante con posterioridad al movimiento. Se han utilizado fuentes secundarias, pero el principal aporte viene dado por la «Encuesta sobre Migración Peruana y Género» (EMIGE) levantada en 2007. Entre los principales resultados se destaca que se trata del flujo migratorio con menor antigüedad en Argentina. En una alta proporción se concentran en la Ciudad de Buenos Aires y constituyen la población extranjera más feminizada y la menos envejecida. En cuanto a la conformación de redes en la etapa premigratoria, se evidencia que las decisiones y estrategias se encuentran condicionadas por el sistema de género, pero dicho condicionamiento varía desde la toma de la decisión hasta la concreción del movimiento, en función de la etapa vital/familiar transitada por los migrantes.

Palabras clave: migración peruana, género, redes migratorias

Abstract

The growth of the Peruvian migration to Buenos Aires is a phenomenon highlighted in the last decades. From a gender perspective, the configuration of the nets is studied in the pre-migration stage, as well as its later composition and distribution in Argentina. Secondary sources are used, but the main contribution comes given by the «Peruvian Migration and Gender Survey» (EMIGE 2007). Main results: it is the migratory flow with smaller antiquity in Argentina. In a high proportion, they concentrate on the City of Buenos Aires and they constitute the foreign population with bigger pre-eminence of women and the less aged one. With regard to pre-migration stage, the study shows that the migration networks are conditioned by the gender system, but that relationship varies along the process that goes from the decision taking to the concretion of the movement, in function of the vital/familiar stage lived by who wants to move.

Key words: Peruvian migration, gender, migration networks

En Argentina el interés por estudiar el flujo migratorio peruano se incrementó a partir de los datos brindados por el Censo del año 2001, el cual visibilizó su importancia. Si bien los antecedentes no son abundantes, desde comienzos de la década de 1990 se han realizado algunos estudios (Torales 1993, Bernasconi 1999, Pacecca 2000, Benza 2000, Cerrutti 2005, Cerrutti y Bruno 2006, Pacecca y Curtis 2007) abocados a conocer la situación de los peruanos en Argentina. En cambio, este artículo se propone analizar las dinámicas sociodemográficas y de configuración de redes en la etapa premigratoria, desde una perspectiva de género. Además, a fin de mostrar la importancia de la migración peruana en Argentina y la pertinencia de su abordaje analítico, se incluye una descripción de su crecimiento, distribución y composición durante los años noventa y comienzos de la década del dos mil, con especial foco en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), y en las dos jurisdicciones que la componen (Ciudad de Buenos Aires y Conurbano Bonaerense)¹.

Así, mostraremos algunos resultados de una investigación sobre migración peruana y género, la cual procura comprender los condicionantes de género que operan en las decisiones migratorias, así como las consecuencias que el movimiento acarrea en la situación de varones y mujeres². Es decir, este artículo se desprende de un estudio más amplio que se aproxima analíticamente al «antes» y al «después» del movimiento³. En la etapa premigratoria —que generalmente transcurre en el lugar de origen— las construcciones de género imprimen especificidades en las decisiones, estrategias, actores intervinientes y prácticas migratorias de varones y mujeres. En la otra gran etapa, la posmigratoria, el movimiento espacial indirectamente brinda las oportunidades para producir transformaciones en los estatus y relaciones de género. Cabe mencionar que Boyd y Grieco (2003) reconocen también una tercera etapa que se ubicaría entre las dos mencionadas: el tránsito fronterizo. Los Estados-nación a través de sus

¹ Por Conurbano Bonaerense denominamos al conjunto integrado por los 24 partidos del Gran Buenos Aires. El Conurbano se encuentra unido a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y juntos conforman el AMBA. Ambas jurisdicciones son heterogéneas a su interior en lo que respecta a las condiciones de vida de sus habitantes. Aún así, en general la Ciudad ofrece mejores condiciones de vida y laborales que el Conurbano. En 2001 solo el 20% de los hogares de la primera sufría algún tipo de privación, mientras que más de la mitad de los hogares del Conurbano estaban en esa situación (véase Rosas y otros 2008). En el año 2001 la Ciudad tenía 2.776 millones de habitantes, mientras que el Conurbano 8.684 millones.

² Este artículo se enmarca en el proyecto financiado por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad de Buenos Aires (UBACYT - No S014 - Programación 2004-2007) titulado «Implicaciones mutuas entre la migración y el género: varones y mujeres peruanos arribados a Buenos Aires entre 1990 y 2003» (Susana Torrado: directora; Carolina Rosas: jefa de investigación). También se recibió apoyo del Fondo de Población de Naciones Unidas (UNFPA). Una versión preliminar y abreviada fue presentada en el Seminario Internacional de Población y Sociedad en América Latina 2010, en Argentina.

³ Se reconoce que las etapas señaladas constituyen una simplificación del carácter procesual de los fenómenos sociales; es un recorte realizado con el fin de obtener información suficiente para los objetivos propuestos y de acuerdo a los recursos disponibles.

políticas se convierten en actores activos de la migración internacional generando regulaciones que afectan de manera diferencial a hombres y mujeres.

Cabe señalar que la gran mayoría de los estudios sobre migración desde un enfoque de género se ha centrado en las mujeres. Ello no solo produjo un «vacío relativo» en el conocimiento de la relación migración-masculinidad, sino que también redujo las posibilidades para comprender la situación de las mujeres (Rosas 2008). En cambio, nuestro aporte consiste en dar a la masculinidad y a la femineidad la misma relevancia, considerándolas desde una perspectiva relacional. Estas temáticas han sido mayormente abordadas en flujos con alta selectividad a favor de los varones, y no en la situación contraria, como es el caso del flujo peruano, lo cual agrega más interés⁴.

Para lograr estos objetivos se utiliza información de la *Encuesta sobre Migración peruana y género* (EMIGE), levantada en 2007, especialmente diseñada para conocer aspectos pre y posmigratorios de la población peruana asentada en el AMBA⁵. La encuesta no solo es importante para comprender la migración peruana que se dirige a la Argentina: tiene un valor metodológico adicional, ya que como la relación migración-género ha sido generalmente estudiada mediante estrategias cualitativas, la EMIGE 2007 se constituye en una fuente pionera en su abordaje cuantitativo. Por otra parte, también se utilizan los Censos argentinos de los años 1980, 1991 y 2001, así como datos de la Dirección Nacional de Migraciones (DNM) de Argentina y del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) de Perú.

Los hallazgos se presentan en cuatro apartados. En el primero se aborda el crecimiento, distribución y composición de la colectividad peruana en Argentina. Allí se realizan comparaciones con otros grupos migratorios. El segundo apartado inicia el análisis de aspectos de la fase premigratoria, tales como los lugares de nacimiento y la etapa vital en la que se emprendió la migración. En el apartado siguiente se analizan dimensiones escolares, laborales y conyugales. Finalmente, el cuarto apartado aborda las redes y actores involucrados en la decisión de migrar.

⁴ «Varones» y «hombres» serán términos usados de forma indistinta.

⁵ Para el diseño del cuestionario realizamos consultas con especialistas nacionales e internacionales. Dado que «[t]he fundamental difficulty of locating international migrants in a survey of international migration is referred to in the sampling literature as the problem of locating «rare elements»» (Bilsborrow, Hugo, Oberai y Zlotnik 1997: 279), el diseño de la muestra siguió las estipulaciones del «targeted sampling». Partiendo del marco muestral más completo y actualizado disponible (el Censo 2001), se seleccionaron los Radios Censales con mayor proporción de población de origen peruano en la Ciudad y el Conurbano, y se los ubicó cartográficamente. A su vez, este marco fue actualizado a partir de nuestro conocimiento de campo y de informantes calificados provenientes de organizaciones de migrantes y del Consulado del Perú. Para maximizar la calidad de la muestra y aminorar los sesgos de selección, se definieron cuatro metodologías complementarias de relevamiento: contacto con referentes en cada Radio Censal escogido; bola de nieve; barrido territorial del Radio Censal; y puntos coincidentales. Finalmente, el tamaño de la muestra es importante: 710 casos, en los cuales se contemplan cuotas por edad y sexo. En el apartado 2 de este artículo se brindan más detalles sobre la EMIGE.

1. Crecimiento, distribución y composición de la migración peruana en Argentina

A partir de mediados del siglo XX comenzó un cambio cualitativo en la inmigración hacia Argentina, ya que dejó de provenir mayormente de los países europeos y se fue tornando en casi exclusiva de los países limítrofes (Cacopardo y Maguid 2003). En el Cuadro 1 se muestran las proporciones de población extranjera en Argentina según el lugar de nacimiento. Se observa el franco crecimiento de las poblaciones nacidas en países del continente americano, en desmedro de las europeas. La disminución de las últimas se explica no solo por la casi extinción de estos flujos a partir de mediados de siglo, sino por su envejecimiento y el consecuente efecto de la mortalidad.

Cuadro 1
Población nacida en el extranjero según lugar de nacimiento. Argentina.
Años 1980, 1991 y 2001

LUGAR DE NACIMIENTO	1980		1991		2001	
	TOTAL	PROPORCIÓN	TOTAL	PROPORCIÓN	TOTAL	PROPORCIÓN
TOTAL	1 903 159	100,0	1 655 108	100,0	1 531 940	100,0
AMÉRICA	782 781	41,1	858 171	51,8	1 041 117	68,0
País limítrofe	753 428	39,6	818 369	49,4	923 215	60,3
Bolivia	118 141	6,2	146 460	8,8	233 464	15,2
Brasil	42 757	2,2	34 850	2,1	34 712	2,3
Chile	215 623	11,3	247 679	15,0	212 429	13,9
Paraguay	262 799	13,8	253 522	15,3	325 046	21,2
Uruguay	114 108	6,0	135 858	8,2	117 564	7,7
País no limítrofe	29 353	1,5	39 802	2,4	117 902	7,7
Perú	8 561	0,4	16 634	1,0	88 260	5,8
Resto (no limítrofes)	20 792	1,1	23 168	1,4	29 642	1,9
EUROPA	1 075 801	56,5	677 223	40,9	432 349	28,2
España	373 984	19,7	226 029	13,7	134 417	8,8
Italia	488 271	25,7	329 894	19,9	216 718	14,1
Resto (Europa)	213 546	11,2	121 300	7,3	81 214	5,3
RESTO DEL MUNDO	44 577	2,3	35 641	2,2	32 302	2,1
SIN ESPECIFICAR	—	—	84 073	5,1	26 172	1,7

Fuente: elaboración propia con base en INDEC; Censos de Población, Hogares y Vivienda de 1980, 1991 y 2001.

Hoy los extranjeros nacidos en países limítrofes son los que mayor presencia tienen en Argentina. Dentro de ellos los originarios de Paraguay constituyen el contingente más numeroso en los tres últimos censos. El segundo lugar, en cambio, ha variado: mientras que en 1980 eran los chilenos, en 2001 los bolivianos se ubicaron en ese puesto.

Los países americanos no limítrofes también han aumentado su presencia en Argentina, pasando de representar 1,5% en 1980, a 7,7% en 2001. Ello se debe principalmente al crecimiento del contingente proveniente de Perú.

Sobre el aumento de la presencia peruana en Argentina cabe señalar que los años ochenta y noventa (herederos de grandes dificultades económicas y

sociopolíticas, e impactados por políticas neoliberales) sumieron a gran parte de la población peruana en críticas situaciones laborales y de condiciones de vida. La migración del campo a la ciudad había tenido su apogeo en los años ochenta, por lo cual en los noventa Lima podía ofrecer pocas opciones. Una parte de la población buscaba salir del país, y no todos tenían los recursos económicos y sociales suficientes para llegar a Japón, Europa o Estados Unidos, de modo que Argentina y Chile surgieron como destinos alternativos (Paerregaard 2002)⁶.

La paridad entre el peso y el dólar, la «estabilidad» y la promesa de «primer mundo» pregonadas por el entonces presidente argentino, Carlos Menem, resultaron atractivas. En esos años los migrantes encontraron en Argentina la posibilidad de «ganar en dólares» y enviar remesas que, en los países de origen, multiplicaban su importancia. Teniendo en cuenta estas ventajas comparativas no es casual que los peruanos hayan aumentado su presencia en este país durante los años noventa⁷. A partir de datos provenientes del Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú, los especialistas De los Ríos y Rueda (2005) afirman que había más de 1,7 millones de peruanos en el exterior para el año 2003. En ese mismo año, la colonia de peruanos en Argentina era la segunda en importancia, luego de la de Estados Unidos.

Las tasas estimadas en el Cuadro 2 permiten observar los crecimientos y decrecimientos de las distintas poblaciones extranjeras. En los dos períodos intercensales analizados (1980-1991 y 1991-2001), la población extranjera en Argentina registró tasas negativas de -13,2 y de -7,4, respectivamente⁸. Sin embargo, es posible decir que este decrecimiento general de los extranjeros está asociado con el de las poblaciones oriundas de Europa, y no con las nativas de América, ya que estas últimas registraron tasas positivas. Los peruanos son los que más crecieron, en el último período intercensal se aproximan a una tasa de 160 por mil. Esa es su gran peculiaridad.

Hasta 1996 el porcentaje de residencias permanentes que Argentina otorgó a personas de origen peruano estuvo por debajo de las obtenidas por los nacidos en países limítrofes. En 1994 se aprobó la Resolución 3850/94 por la cual se les otorgaron residencias precarias; y en 1997 se extendió la Resolución 1178/97 para realizar la primera regularización de ciudadanos peruanos. En 1999, dada la importancia creciente de esta colectividad, Argentina firmó un convenio con el Estado peruano (Ley 25099/99) que garantiza ciertos derechos y brinda más posibilidades para acceder a la residencia permanente. Por ello, en el Gráfico 1 se

⁶ Véase Teófilo Altamirano (1992 y 2003) para una síntesis de la evolución de la emigración en Perú durante el siglo XX. También puede consultarse a Juan Manuel de los Ríos y Carlos Rueda (2005).

⁷ Aunque antes de los años noventa los peruanos no hayan constituido un flujo migratorio de importancia hacia Argentina, entre 1960 y 1990 se puede reconocer una primera etapa migratoria conformada por estudiantes que se dirigían a las ciudades de La Plata y Buenos Aires, así como por profesionales interesados en especializarse o adquirir experiencia (Pacecca 2000).

⁸ Aun cuando el Censo argentino del año 2001 ha registrado una omisión de población mayor a la de 1991 y a la de 1980, la subestimación de población extranjera no sería lo suficientemente importante como para cambiar el signo de la tasa. Pero debe tenerse en cuenta que las cifras contenidas en estos cuadros posiblemente estén subestimando el número de extranjeros. Es conocido que los migrantes tienden a estar subestimados, ya que algunos se ocultan cuando no cuentan con la documentación reglamentaria.

observa que a partir de 1998 el porcentaje de residencias otorgadas a peruanos se encuentra por encima del de las poblaciones nacidas en países limítrofes⁹.

Cuadro 2
Tasa de crecimiento intercensal según lugar de nacimiento. Argentina.
Años 1980, 1991 y 2001

LUGAR DE NACIMIENTO	TASA DE CRECIMIENTO INTERCENSAL	TASA DE CRECIMIENTO INTERCENSAL
	1980 – 1991 *	1991 – 2001 *
TOTAL	-13,2	-7,4
AMÉRICA	8,7	18,4
País limítrofe	7,8	11,5
Bolivia	20,3	44,4
Brasil	-19,3	-0,4
Chile	13,1	-14,6
Paraguay	-3,4	23,7
Uruguay	16,5	-13,8
País no limítrofe	28,7	103,4
Perú	62,7	158,9
Resto de países no limítrofes	10,2	23,5
EUROPA	-43,7	-42,7
España	-47,5	-49,5
Italia	-37,0	-40,0
Resto de países de Europa	-53,4	-38,2
RESTO DEL MUNDO	-21,1	-9,4

* Supuesto exponencial (por mil)

Fuente: elaboración propia con base en INDEC; Censos de Población, Hogares y Vivienda de 1980, 1991 y 2001.

Respecto de la distribución espacial de los peruanos en Argentina, en 2001 la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) reunía al 44,2%, y le seguía el Conurbano Bonaerense (CB) con un 26,6%¹⁰. Por la importancia que los peruanos adquieren en estas dos jurisdicciones, y para fines comparativos, en los Cuadros A y B del Anexo se presenta la población extranjera allí censada. En ellos se observa que entre los migrantes americanos, los provenientes de países limítrofes son los más numerosos. Sin embargo, en la CABA la proporción de peruanos aumentó hacia 2001 tan significativamente que adquirieron una importancia (12,3%) cercana a la de los bolivianos (15,8%) y paraguayos (14,8%). Es decir, en la Ciudad los peruanos no solo alcanzaron la mayor tasa de crecimiento, sino que se ubicaron entre las nacionalidades más numerosas. En el Conurbano, si bien son el grupo que más ha crecido entre 1991 y 2001, no constituyen una proporción significativa de la población extranjera (3,9%)¹¹.

⁹ Por otra parte, la promulgación de la Ley 25871 en el año 2004 brindó un nuevo marco legal. Asimismo, el Programa Nacional de Normalización Documentaria Migratoria «Patria Grande» permite regularizar la situación migratoria de los extranjeros nativos de los Estados Parte del Mercosur y de sus Estados Asociados; con ello se busca facilitar la tramitación para acceder a una residencia legal en Argentina.

¹⁰ El trabajo de campo nos ha dado elementos para suponer que luego de 2001 han aumentado los movimientos de peruanos desde la Ciudad de Buenos Aires hacia el Conurbano Bonaerense, debido al encarecimiento de los costos de vivienda en la primera. Sin embargo, para tener certeza al respecto habrá que esperar al próximo censo argentino.

¹¹ De nuestro trabajo de campo, podemos señalar que los barrios de la Ciudad de Buenos Aires en donde se localiza principalmente la población peruana son: Balvanera, San Cristóbal, Parque Patricios, Constitución y La Boca; en los barrios de Flores y

Gráfico 1
Proporción de residencias permanentes otorgadas según nacionalidades seleccionadas. Argentina. Años 1992 a 2001



Fuente: Elaboración propia con base en Dirección Nacional de Migraciones de Argentina.

El Cuadro 3 permite comparar los índices de masculinidad de las poblaciones extranjeras censadas en 1991 y en 2001 en la CABA y en el CB. Se observa que en la primera jurisdicción los extranjeros presentaron índices de masculinidad menores a los registrados en la segunda. En 1991 en ambas jurisdicciones los peruanos presentaron el índice más alto, evidenciando una relación relativamente equilibrada entre los sexos; pero diez años después las mujeres habían ganado gran preeminencia sobre los varones. En pocas palabras, se registró un proceso de feminización del flujo peruano durante la década de los noventa. Dicha proporción supera los niveles mundiales, según los cuales desde 1960 las mujeres representan alrededor de la mitad de los migrantes del mundo (Zlotnik 2003, Boyd y Grieco 2003).

Durante la fase cualitativa de la investigación, indagamos acerca de las razones por las cuales las mujeres peruanas migraron hacia Argentina en mayor proporción que los varones. La principal razón esgrimida por las/los entrevistados es que las características del mercado de trabajo del AMBA facilitan la más rápida inserción laboral femenina (Rosas 2007), especialmente como empleadas del hogar.

Pero no solo se trata de un flujo con un muy alto componente femenino, sino que en él las mujeres han sido las pioneras. Esos dos rasgos son compartidos por varios flujos originados en la región sudamericana como respuesta, por un lado, a la profundización de la desigualdad social y al deterioro del mercado de trabajo producidos por los procesos de reestructuración productiva y apertura

Retiro se ubican en villas de emergencia. Es decir, se trata de las zonas menos favorecidas de la Ciudad en términos socioambientales y económicos. Por su parte, en el Conurbano Bonaerense también se asientan en los municipios menos favorecidos: Tigre, San Fernando, parte de Matanza y de General San Martín. Los municipios de San Isidro y Vicente López contienen proporciones importantes de peruanos y, si bien son los dos municipios con mejor situación socioeconómica del Conurbano, hay que hacer notar que allí residen en las zonas de villas.

económica, el resquebrajamiento del modelo de varón proveedor (promovido por los mayores efectos negativos que los procesos mencionados tuvieron sobre los puestos de trabajo masculinos), y la cada vez mayor dependencia de las remesas. Por otro lado, desde los países de destino hay demanda de estas migraciones, especialmente para el servicio doméstico y los de cuidado de personas dependientes; dicha demanda está relacionada con la polarización de la estructura ocupacional que acompaña a la terciarización, la crisis del Estado de Bienestar, el aumento de la participación económica de la mujer nativa, el envejecimiento de esta población, la tendencia a la dispersión geográfica de la familia, y la facilidad de la inserción femenina migrante por constituir mano de obra barata y sumisa, entre otros aspectos (Ariza 2008, Pessar 2005). Por otra parte, y como se mostrará más adelante, la conformación de las redes tiene mucha importancia en la selectividad femenina.

Cuadro 3
Índice de masculinidad según lugar de nacimiento. Ciudad de Buenos Aires y Conurbano Bonaerense (Argentina). Años 1991 y 2001

LUGAR DE NACIMIENTO	ÍNDICE DE MASCULINIDAD			
	CIUDAD DE BUENOS AIRES		CONURBANO BONAERENSE	
	1991	2001	1991	2001
TOTAL	79,0	74,6	87,4	81,4
AMÉRICA	77,0	72,4	86,6	82,0
País limítrofe	76,1	74,5	85,9	83,1
Bolivia	90,7	93,1	105,3	102,0
Brasil	48,8	58,0	68,4	48,4
Chile	83,7	75,0	94,9	87,1
Paraguay	52,2	54,8	76,4	74,7
Uruguay	89,5	83,5	98,4	94,6
País no limítrofe	87,5	66,6	110,4	70,2
Perú	101,3	62,2	110,4	64,7
Resto países no limítrofes	81,2	85,2	110,4	91,4
EUROPA	79,7	74,9	88,7	80,7
España	73,9	69,6	79,1	74,1
Italia	88,4	78,9	94,3	84,7
Resto países de Europa	78,8	78,4	87,7	78,0
RESTO DEL MUNDO	97,9	104,9	106,6	102,4
SIN ESPECIFICAR	68,2	65,8	237,1	66,4

Fuente: elaboración propia con base en INDEC, Censos de Población y Vivienda 1991 y 2001.

Considerando ahora la composición por edad, en términos generales Perú comparte la distribución etaria de los países limítrofes. Sin embargo, es el que presenta la mayor concentración en el grupo 25-49 años, particularmente entre las mujeres, y es el que mayores proporciones de población joven muestra, especialmente en la jurisdicción del Conurbano Bonaerense.

Para terminar este apartado cabe acotar que si bien la crítica situación económica y sociopolítica imperante en Argentina en 2001-2002 pudo haber afectado la llegada de migrantes y/o impulsado su retorno, Maguid y Arruñada (2006) encuentran que ella no provocó un retorno masivo de los migrantes limítrofes y del Perú. Según nuestros entrevistados el regreso a su país implicaba un desembolso de dinero importante, que se multiplicaba si toda la familia deseaba moverse para permanecer unida. Los que llevaban poco tiempo en Argentina al momento

de la crisis, habían invertido mucho dinero para migrar y pocos podían darse el lujo de emprender el regreso. Además la situación laboral en los países de origen no estaba mucho mejor, y los migrantes evaluaban escasas las posibilidades de reinsertarse satisfactoriamente en esos mercados de trabajo. Todos estos aspectos contribuyen a explicar por qué no se produjo una salida masiva de migrantes, aun cuando Argentina perdiera el gran atractivo de la paridad peso-dólar.

2. Profundizando en las características sociodemográficas previas al movimiento

Los censos argentinos permiten conocer aspectos de las poblaciones migrantes que se encontraban en Argentina al momento de ser aplicados, pero no están diseñados para captar su situación anterior a la migración. Por ello utilizaremos ahora información brindada por la *Encuesta sobre Migración Peruana y Género* en el AMBA del año 2007 (EMIGE 2007). Es pertinente aclarar que los principales criterios de elegibilidad de los encuestados fueron: a) que el movimiento migratorio se hubiera producido entre 1990 y 2003 (cabe aclarar que el 90% de los encuestados migró entre 1994 y 2003); b) que al momento de la encuesta tuvieran entre 20 y 49 años de edad; c) que al momento de migrar hubieran tenido entre 17 y 46 años de edad; y d) que tuvieran al menos 3 años de antigüedad migratoria en el AMBA¹².

En lo que respecta a las regiones de nacimiento de los encuestados, cabe señalar que el 50% de los varones y el 56% de las mujeres nacieron en Lima; le sigue en importancia La Libertad con el 16,3% de los varones y el 13,4% de las mujeres. El resto de las regiones alcanzan proporciones inferiores, y algunas pocas no aparecieron mencionadas en la muestra. Puede agregarse que al interior de cada sexo se repite un similar orden de importancia en cuanto a las regiones de origen que han enviado más población al AMBA¹³.

En cuanto al lugar de residencia al momento de su migración, el 62,8% de los varones y el 68,4% de las mujeres dijo haber estado viviendo en la región de Lima; se trata principalmente de personas que han nacido allí, pero también de migrantes internos.

¹² Los criterios para acotar los límites de la variable «edad al momento de la encuesta» se fijaron conforme a la información brindada por el Censo 2001, según la cual más del 70% de la población migrante peruana se ubicaba en esas edades. Además, los recortes en la «edad a la migración» y la «antigüedad migratoria» excluyen a personas que (por haber migrado en su niñez o adolescencia) impedirían: a) evaluar su capacidad de agencia, b) comparar su trayectoria premigratoria con la posmigratoria, c) observar efectos introducidos por la migración en las percepciones y prácticas asociadas con su feminidad o masculinidad. Se seleccionó el AMBA porque al momento del Censo 2001 contenía los mayores porcentajes de migrantes peruanos en la Argentina. Finalmente, la «antigüedad migratoria» de, al menos, tres años en destino se basa en que este es un tiempo mínimo para que las personas fortalezcan redes (afectivas, laborales, educativas, habitacionales, etcétera), desarmen o rearmen situaciones conyugales y familiares premigratorias, armen nuevas situaciones conyugales y familiares, logren reunir el dinero necesario para costear la migración de hijos, cónyuges u otros parientes, etcétera.

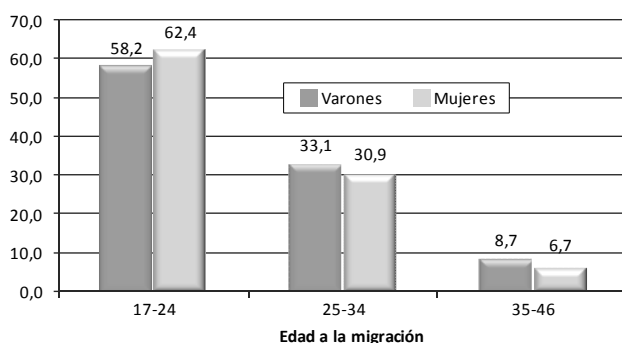
¹³ El 93% de las y los encuestados que ingresaron a la muestra de nuestra encuesta declaró haber nacido en Lima, La Libertad, Áncash, Junín y Lambayeque, en orden de importancia.

Por otra parte, la casi totalidad de los/as encuestados/as señalaron que antes del movimiento vivían en zona urbana. De estos, poco más del 20% de los varones y del 30% de las mujeres expresó haber estado viviendo en un pueblo joven o invasión. Se observa, de esta manera, que las mujeres migrantes provienen de esas zonas pobres con mayor frecuencia que los varones. En pocas palabras, el flujo que arribó al AMBA se nutre en gran parte de limeños; tratándose de una migración urbana-urbana. Estos hallazgos cuantitativos confirman lo expresado en otras investigaciones de corte cualitativo, pero obviamente agregan la posibilidad de establecer grados.

Asimismo, alrededor del 21,5% de los varones y de las mujeres manifestó haber aprendido alguna lengua indígena en su niñez. Se trata de un porcentaje relativamente elevado, considerando que el censo peruano de 1993 registró que el 19,6% de su población de 5 años y más había aprendido alguna lengua indígena¹⁴ y que la migración suele ser selectiva (negativamente) con los más pobres (especialmente los de ascendencia indígena) por sus menores posibilidades de cubrir estos gastos. Puede sugerirse que Argentina presenta más posibilidades para los menos favorecidos por ser un destino relativamente «barato» en comparación con Estados Unidos, Japón o los países europeos. De hecho, Estados Unidos o España eran los destinos que les creaban más ilusiones a varios de los entrevistados. Para ellos Argentina fue un destino no buscado pero más factible que el «primer mundo», ya que ingresar en él es sumamente dificultoso por los costos y por la documentación requerida.

En cuanto a la edad a la que los encuestados emprendieron la migración, y teniendo en cuenta que una persona pudo haberse movido entre Perú y Argentina más de una vez, las preguntas apuntaron a saber cuándo llegó a vivir por vez primera. Eso remitió, generalmente, a la primera vez que alguien llegó para quedarse a trabajar o para residir con algún familiar; excluyendo viajes por turismo o visitas a parientes. Se encontró que la mayoría migró siendo joven: alrededor del 60% de los movimientos se produjo antes de los 25 años de edad (Gráfico 2), con una edad promedio de 23,8 en las mujeres y 24,6 en los varones.

Gráfico 2
Población peruana encuestada en el AMBA por sexo y edad a la migración (%). Año 2007



Nota: debe tenerse en cuenta que la variable «edad a la migración» no alude a «grupos de edad» propiamente dichos, porque no refiere a un mismo año calendario. Se trata de la edad que los encuestados tenían al migrar; lo cual, en el 90% de los casos, tuvo lugar a lo largo de una década (entre 1994 y 2003). Aclaración válida para otros cuadros y gráficos. Fuente: EMIGE 2007

¹⁴ Para establecer mayores posibilidades de comparación de la EMIGE 2007 con fuentes estadísticas peruanas, las preguntas fueron diseñadas en forma similar a las usadas en Perú en el censo y en las encuestas de hogares.

Por otra parte, quienes llegaron a la Argentina entre 1990 y 2003 son personas que, mayoritariamente, estaban realizando su primera experiencia de migración internacional.

3. Situación escolar, laboral y conyugal en la etapa premigratoria

La información derivada del Censo argentino del año 2001 permitió conocer que los peruanos eran los más escolarizados y los que mayores proporciones de ocupados registraban entre los extranjeros, aspectos que se encuentran ampliamente relacionados entre sí (Rosas 2007, Cerrutti 2005)¹⁵. Sin embargo, aquí nos interesa exponer acerca de la situación (escolar, laboral y conyugal) anterior a la migración.

En términos generales, nuestra encuesta muestra que los migrantes peruanos arribaron a la Argentina con altos niveles de escolaridad (véase Cuadro 4). La menor escolaridad de los más jóvenes responde a que todavía no habían tenido oportunidad de alcanzar los niveles más altos.

Cuando se comparan los sexos se observa que en las edades centrales (20-24 y 25-29) las mujeres superan levemente los niveles de escolaridad alcanzados por los varones, mientras que lo contrario ocurre entre quienes migraron en las edades extremas (15-19 y 30-44).

Cuadro 4
Indicadores de educación por sexo y edad al momento de la migración (%). AMBA, 2007

	SEXO Y EDAD AL MOMENTO DE LA MIGRACIÓN									
	VARONES					MUJERES				
	15-19	20-24	25-29	30-34	TOTAL	15-19	20-24	25-29	30-34	TOTAL
MÁXIMO NIVEL DE INSTRUCCIÓN ALCANZADO EN PERÚ										
Hasta secundaria incompleta	21,1	18,8	3,8	22,8	17,1	17,4	18,4	20,8	29,2	20,4
Secundaria completa	56,1	53,1	60,4	40,4	52,5	65,3	51,9	41,7	45,8	52,3
Terciario/universitario incompleto	15,8	21,9	22,6	17,5	19,8	16,5	18,4	18,8	18,1	27,9
Terciario/universitario completo	7,0	6,3	13,2	19,3	10,6	0,8	11,4	18,8	6,9	9,4
TOTAL (%)	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
REALIZACIÓN DE CARRERA CORTA EN PERÚ										
Sí	28,1	37,5	37,7	36,8	35,4	35,5	43,7	56,3	56,9	46,3
No	71,9	62,5	62,3	63,2	64,6	64,5	56,3	43,8	43,1	53,7
TOTAL (%)	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
COMPLETUD DE LA CARRERA CORTA										
Sí	50,0	47,2	75,0	71,4	59,1	44,2	46,4	55,6	68,3	52,9
No	50,0	52,8	25,0	28,6	40,9	53,5	53,6	44,4	31,7	47,1
TOTAL (%)	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Efectivos	57	95	53	57	262	121	159	96	72	448

Fuente: EMIGE 2007

¹⁵ Los elevados niveles de instrucción de los migrantes peruanos parecen ser una constante entre la población peruana emigrante, independientemente del lugar de destino (Labrador Fernández 2001, Núñez y Stefoni 2004).

La variable «completud de la carrera corta» señala otro aspecto interesante: los varones tienen más eficiencia en la culminación de estos estudios. Es decir, ellos con menor frecuencia realizan carreras cortas, pero cuando lo hacen logran el diploma más frecuentemente. Entre las carreras cortas seguidas por los varones, un 27% estudió alguna relacionada con informática, un 22% electrónica/electricidad y un 14% mecánica automotriz. Las mujeres se inclinaron por informática (16%), enfermería (15%), corte y confección (14%), cosmetología (13%) y secretariado ejecutivo (13%). En pocas palabras, aun cuando la elección de las carreras cortas está claramente condicionada por el sistema de género, la informática ocupa un lugar primordial tanto para los varones como para las mujeres, dadas las exigencias relativas a ese conocimiento que el mercado de trabajo impone independientemente del sexo.

Pasaremos ahora a describir aspectos de la situación laboral. Con respecto al país en donde los encuestados/as tuvieron su primer trabajo por dinero, como era esperable Perú fue el más frecuentemente señalado, sobre todo entre los varones: 91% frente a 79% de mujeres. Los más jóvenes son quienes registraron los mayores porcentajes de primeras inserciones laborales en Argentina. Entre los adultos, nueve de cada 100 mujeres peruanas tuvieron su primera experiencia laboral luego del movimiento migratorio, mientras que ningún varón se encontró en esa situación.

Pero ¿cuál era la situación laboral anterior a la migración? Considerando los seis meses previos, el 86% de los varones y el 67% de las mujeres declararon haber estado ocupados la mayor parte de ese lapso, como puede apreciarse en el Cuadro 5¹⁶. Sin embargo, la condición de actividad guarda una relación estrecha con la edad, de manera que los jóvenes fueron los que más peso registraron en desocupación e inactividad, especialmente la población femenina. Entre las mujeres adultas se observan porcentajes de ocupación muy altos (de alrededor de 80%) que, sumados a los de desocupación, evidencian una muy alta propensión a participar en el mercado de trabajo del país de origen.

En cuanto a la categoría ocupacional, la mayoría de los encuestados se denominó «empleado». A medida que la edad aumenta, la proporción de empleados disminuye y se engrosa la categoría «trabajador por cuenta propia»; esto último es especialmente evidente entre las mujeres a partir de los 25 años de edad. Como ya fue mencionado, muchas de las que se habían dedicado a las tareas de su hogar, ante las dificultades económicas familiares se involucraron en el mercado de trabajo como trabajadoras por cuenta propia, ya sea como costureras o vendedoras ambulantes de comida, entre otras actividades.

En el último trabajo tenido en Perú, ambos sexos registraron duraciones muy parecidas (alrededor de 3 años y medio). Si bien la distribución por edad es similar entre ambos sexos, los varones que tenían entre 35 y 44 años al momento de viajar son los que presentaron la mayor antigüedad laboral y los que más se diferenciaron respecto de las mujeres de su misma edad.

Para terminar este apartado, analizaremos indicadores relacionados con la situación conyugal premigratoria. La variable protagonista es «condición de unión al momento de la migración», con tres categorías: «nunca unidos» denomina a las personas que nunca habían estado en unión, ya fuese legal, consensual y/o religiosa; los «unidos» son quienes se encontraban en alguna de

¹⁶ Pacea (2000) también encuentra que antes de emprender su migración la desocupación no era una constante, sino los trabajos precarios y los bajos salarios.

esas uniones al momento de la migración; por último, los «desunidos» son los que estaban divorciados, separados o viudos de tales uniones.

Cuadro 5
Indicadores de actividad en los seis meses previos al movimiento, por sexo y edad al momento de la migración (%). AMBA, 2007

	Sexo y edad al momento de la migración											
	Varones						Mujeres					
	15-19	20-24	25-29	30-34	35-44	Total	15-19	20-24	25-29	30-34	35-44	Total
CONDICIÓN DE ACTIVIDAD EN PERÚ												
Ocupados	61,4	85,3	100,0	97,1	100,0	85,9	39,7	72,3	84,4	76,2	80,0	66,9
Desocupados	21,1	9,5	-	2,9	-	8,4	28,9	13,8	9,4	11,9	13,	16,8
Inactivos	17,5	5,3	-	-	-	5,7	31,4	13,8	6,3	11,9	6,7	16,3
Total (%)	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
CATEGORÍA OCUPACIONAL EN EL ÚLTIMO TRABAJO PRINCIPAL EN PERÚ*												
Patrón	-	-	-	3,0	8,7	1,3	-	2,6	4,9	3,1	8,3	3,3
Empleado	77,1	82,9	83,0	72,7	60,9	78,3	79,2	79,8	70,4	71,9	50,0	73,9
Trabajador por cuenta propia	17,1	13,4	15,1	24,2	30,4	17,7	12,5	10,5	19,8	25,0	41,7	17,4
Trabajador familiar sin remuneración fija	5,7	3,7	1,9			2,7	8,3	7,0	4,9			5,4
Total (%)	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
DURACIÓN EN EL ÚLTIMO TRABAJO PRINCIPAL EN PERÚ (AÑOS)*	1,8	2,6	4,0	5,6	7,9	3,8	2,0	2,5	4,1	6,3	6,3	3,6
Efectivos	57	95	53	34	23	262	121	159	96	42	30	448

* Efectivo: población ocupada

Fuente: EMIGE 2007

En el Cuadro 6 se muestra la condición de unión de los encuestados al momento de la migración. La gran mayoría nunca había estado en unión (59% de los varones y 65% de mujeres). La categoría «unidos» obtiene mayor peso entre los varones; y lo contrario ocurre entre los «desunidos».

Cuando se tiene en cuenta la edad, se observa que la categoría «unidos» evidencia un progresivo incremento a lo largo de las edades en ambos sexos, pero el incremento es mayor y más sostenido en ellos. En cambio, las mujeres son las principales protagonistas del aumento sostenido de la categoría «desunidos». Parte de la explicación de estas diferencias radica en la más alta reincidencia a la unión que tienen los hombres, y en las dificultades de las mujeres para formar segundas uniones, especialmente si tienen hijos a su cargo.

Por otra parte, es interesante preguntarse por las decisiones que las parejas tomaron acerca de la forma en que emprenderían la migración. Solo el 22,5% de los/as entrevistados mencionó haber migrado con su cónyuge. En general, las parejas optaron por la migración escalonada, o de uno de sus miembros (Gráfico 3). Si bien las esposas han llevado la delantera a sus maridos, la diferencia entre la proporción de mujeres unidas pioneras y la de los varones unidos pioneros es de 8 puntos porcentuales.

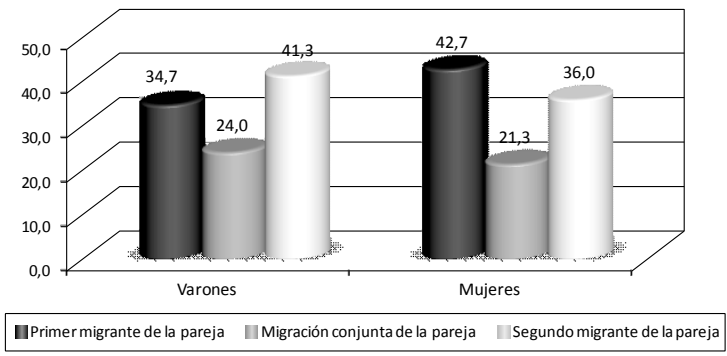
Estos hallazgos contribuyen a matizar algunas afirmaciones provenientes de estudios cualitativos, o de fuentes cuantitativas que no están diseñadas para captar la etapa premigratoria, ya que suele sobredimensionarse el papel de las mujeres unidas y su carácter pionero; subestimando el rol jugado por la juventud.

Cuadro 6
Condición de unión al momento de la migración, por sexo y edad al momento de la migración (%). AMBA, 2007

SEXO Y EDAD AL MOMENTO DE LA MIGRACIÓN	CONDICIÓN DE UNIÓN AL MOMENTO DE LA MIGRACIÓN			
	Nunca unidos	Unidos	Desunidos	Total
Varones	58,9	33,8	7,2	100,0
15-19	94,7	3,5	1,8	100,0
20-24	71,9	22,9	5,2	100,0
25-29	41,5	45,3	13,2	100,0
30-34	20,6	67,6	11,8	100,0
35-44	13,0	78,3	8,7	100,0
Efectivos	155	88	19	262
Mujeres	65,3	23,7	11,0	100,0
15-19	86,8	10,7	2,5	100,0
20-24	77,2	17,1	5,7	100,0
25-29	51,0	27,1	21,9	100,0
30-34	31,0	52,4	16,7	100,0
35-44	10,0	60,0	30,0	100,0
Efectivos	292	107	49	448
Total	63,3	27,5	9,6	100,0
15-19	89,3	8,4	2,2	100,0
20-24	75,2	19,3	5,5	100,0
25-29	47,7	33,6	18,8	100,0
30-34	26,3	59,2	14,5	100,0
35-44	11,3	67,9	20,8	100,0
Efectivos	447	195	68	710

Fuente: EMIGE 2007

Gráfico 3
Arreglos migratorios de las parejas, por sexo y edad al momento de la migración (%). AMBA, 2007



* Las diferencias con los totales de unidos por sexo se deben a falta de respuesta

Fuente: EMIGE 2007

En cuanto a la tenencia de hijos, al momento de migrar el 36,6% de los varones era padre, mientras que entre las mujeres un 41,5% había ejercido la maternidad. Era esperable que las mujeres tuvieran hijos en mayor proporción que los varones, ya que ellas se unen y fecundan a más temprana edad. Por otra parte, este hallazgo indica que la mayor parte de las y los migrantes peruanos llegaron a Argentina sin prole, lo cual es coherente con el alto porcentaje que alcanzan los «nunca unidos»¹⁷.

¹⁷ Entre las mujeres que nunca habían estado en unión, un 16,1% había ejercido la maternidad, mientras que entre los varones, la proporción con hijos es menor (7,7%).

4. Decisiones y redes migratorias

La EMIGE 2007 permitió conocer interesantes aspectos de las decisiones y actores intervinientes en la etapa premigratoria. En esa etapa las construcciones de género imprimen especificidades en las decisiones, estrategias y prácticas migratorias de varones y mujeres; así, diversos estudios han mostrado que hay diferencias entre hombres y mujeres en cuanto a si la migración es una alternativa posible en sus vidas, en la percepción de las opciones migratorias disponibles, en los recursos que las familias ponen a disponibilidad de los miembros, y en la posibilidad de participar activamente en las decisiones migratorias de terceros, entre otras dimensiones (Pedraza 1991, Szasz 1999, Toro-Morn 1995, Boyd y Grieco 2003, Rosas 2008).

Las construcciones de género afectan las decisiones y estrategias premigratorias mediadas por otras dimensiones, entre las que sobresale la etapa vital y familiar que transita cada persona. Por esto, presentaremos los resultados diferenciados no solo por sexo, sino también por la «condición de unión al momento de la migración». Esta última variable está íntimamente relacionada con la edad y con la tenencia de hijos, como se mostró en el apartado anterior¹⁸, por lo cual se utilizará como *proxy* de la etapa vital/familiar.

Ante la pregunta ¿usted decidió solo/a o consultó con alguien para poder migrar? se encontró que ellos consultaron menos, lo cual era esperable ya que las construcciones de género alientan mayor autonomía de decisiones en los varones (Cuadro 7). Sin embargo, y considerando que trasladarse a vivir a otro país es una decisión sumamente trascendente, sorprende que tres de cada diez mujeres, y cuatro de cada diez hombres, respondieran que su decisión no fue expuesta a la consideración de otro actor.

Ahora bien, hay diferencias según la condición de unión: quienes más consultaron para poder migrar fueron los «unidos», mientras que los «desunidos» se ubicaron en la situación opuesta¹⁹. Se trata de resultados esperados ya sea por la dinámica de comunicación y negociación que demanda el vínculo conyugal a los unidos, como por la inexistencia de dicha dinámica entre los desunidos.

Más específicamente, las madres fueron los actores más consultados por los jóvenes (los nunca unidos); la figura del padre se ubicó en segundo lugar para los varones, mientras que las jóvenes prefirieron consultar con otras mujeres familiares antes que con el padre. Por otra parte, y como se esperaba, las personas que se encontraban en unión al momento de migrar consultaron principalmente con sus cónyuges, siendo las mujeres quienes más consultaron dentro de la pareja; entre las consultas realizadas fuera de la pareja resaltan las dirigidas a familiares, evidenciándose que se buscaron interlocutores del mismo sexo. Finalmente, los desunidos son los que más claramente muestran que en la selección del actor consultado cobra mucha relevancia que el sexo del mismo coincida con el propio.

¹⁸ Por ejemplo, los «nunca unidos» son, en términos generales, quienes iniciaron el movimiento siendo jóvenes y sin hijos.

¹⁹ Debe tenerse en cuenta que los «desunidos» están representados por pocos casos. Por esto, corresponde tomar con precaución los resultados mostrados en esas columnas del Cuadro 7, y más que atender a sus diferencias de grado, conviene detenerse en sus tendencias generales.

Cuadro 7
Indicadores de la premigración por condición de unión al momento de la migración y sexo (%).
AMBA, 2007

	Condición de unión al momento de la migración y Sexo						TOTAL	
	Nunca Unidos		Unidos		Desunidos		Varones	Mujeres
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres		
Toma de decisión (%)	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Decidió solo/a	41,3	28,4	37,1	26,4	42,1	49,0	39,9	30,2
Consultó con alguien	58,7	71,6	62,9	73,6	57,9	51,0	60,1	69,8
Persona a quién más consultó(%)	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Cónyuge (convivencia o matrimonio)			44,6	55,1			16,5	14,1
Padre	25,3	19,6	5,4	5,1	27,3	4,0	18,4	14,7
Madre	39,6	42,6	10,7	12,8	9,1	24,0	27,2	33,7
Otro familiar varón	12,1	5,7	17,9	3,8	27,3	20,0	15,2	6,4
Otra familiar mujer	14,3	23,0	14,3	19,2	18,2	28,0	14,6	22,4
Amigo / conocido	5,5	1,4	5,4	2,6	18,2	4,0	6,3	1,9
Amiga / conocida	1,1	5,3	1,8	1,3		20,0	1,3	5,4
Novio/a	2,2	2,4					0,6	1,3
Persona que más lo alentó (%)	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Nadie	20,6	16,4	14,6	12,3	26,3	18,4	19,0	15,7
Cónyuge (convivencia o matrimonio)			31,5	28,3			12,2	7,4
Padre	12,3	9,6	3,4	1,9	5,3	2,0	8,7	6,9
Madre	22,6	25,0	6,7	11,3	21,1	24,5	17,1	21,7
Otro familiar varón	14,8	7,2	16,9	10,4	15,8	6,1	15,6	7,8
Otra familiar mujer	16,1	29,5	19,1	27,4	15,8	26,5	17,1	28,6
Amigo / conocido	7,1	1,7	6,7	2,8	15,8	0,0	7,6	1,8
Amiga / conocida	1,9	8,2	1,1	5,7		18,4	1,5	8,7
Novio/a	4,5	2,4				4,1	1,1	1,3
Recibió ayuda económica (%)	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Si	73,5	77,7	46,0	82,1	57,9	65,3	63,3	77,4
No	26,5	22,3	54,0	17,9	42,1	34,7	36,7	22,6
Persona que más ayudó económicamente (%)	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Cónyuge (convivencia o matrimonio)			16,7	27,6			4,8	7,5
Padre	24,6	18,1	2,4	3,4		3,1	17,4	13,0
Madre	34,2	28,6	16,7	16,1	18,2	28,1	28,7	25,4
Otro familiar varón	14,0	9,3	31,0	12,6	36,4	6,3	19,8	9,8
Otra familiar mujer	22,8	34,4	26,2	32,2	27,3	31,3	24,0	33,5
Amigo / conocido	3,5	3,5	7,1	1,1	18,2	6,3	5,4	3,2
Amiga / conocida		3,5		5,7		15,6		5,2
Novio/a	0,9	2,2				3,1		1,2
Prestamista		0,4		1,1		6,3		1,2
País de residencia de quién más ayudó económicamente (%)	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Perú	26,3	32,6	23,3	43,7	18,2	59,4	25,0	37,9
Argentina	73,7	66,5	72,1	52,9	63,6	40,6	72,6	60,7
Otro		0,9	4,7	3,4	18,2		2,4	1,4
Medio de transporte utilizado (%)	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Omnibus	51,0	57,5	53,9	61,3	42,1	61,2	51,3	58,8
Avión	49,0	42,5	46,1	38,7	57,9	38,8	48,7	41,2
Cómo hizo el viaje (%)	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Solo/a	70,3	58,2	61,8	38,7	63,2	63,3	66,9	54,1
Con algún conocido o amistad	7,7	14,4	5,6	11,3	21,1	18,4	8,0	14,1
Con algún familiar	20,6	25,3	32,6	48,1	15,8	18,4	24,3	30,0
Con algún familiar y amistad	1,3	2,1		1,9			0,8	1,8
Contaba con red al llegar (%)	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Si	85,8	86,3	85,4	80,2	78,9	79,6	85,2	84,1
No	14,2	13,7	14,6	19,8	21,1	20,4	14,8	15,9
Persona que brindó residencia al llegar a la Argentina	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Cónyuge (convivencia o matrimonio)			13,2	21,2			4,9	5,3
Padre	11,3	4,0	2,6	1,2	6,7		8,0	2,9
Madre	18,8	17,9	3,9	5,9	13,3	7,7	13,4	14,1
Otro familiar varón	21,8	10,7	38,2	10,6	20,0	10,3	27,2	10,6
Otra familiar mujer	27,8	43,7	27,6	35,3	13,3	35,9	26,8	41,0
Amigo / conocido	15,8	4,0	10,5	11,8	40,0	12,8	15,6	6,6
Amiga / conocida	3,0	17,9	3,9	14,1	6,7	33,3	3,6	18,6
Novio/a	1,5	2,0					0,4	0,8
Efectivos	155	292	88	107	19	49	262	448

Fuente: EMIGE 2007

En cuanto a la recepción de aliento para migrar, los varones dicen haber sido menos motivados que las mujeres. Si bien las madres aparecen como importantes impulsoras de la migración de los nunca unidos y los desunidos, entre las mujeres encuestadas han jugado un rol destacado «otras mujeres familiares»; se trata, especialmente, de hermanas, primas o tías que promueven el movimiento. También es relevante el papel que «otras mujeres familiares» tienen como alentadoras del movimiento de las encuestadas unidas, adquiriendo un peso (27,4%) similar al de sus cónyuges (28,3%).

Por otro lado, los varones y mujeres nunca unidos (es decir, los más jóvenes) fueron los que en mayor medida recibieron ayuda económica. Las madres para ambos sexos, los padres para los varones, y otras familiares para las mujeres, son los actores que ocupan lugares preponderantes como financiadores de todo o de parte de su movimiento. La persona que más los ayudó económicamente residía en Argentina en más de una tercera parte de los casos.

El mayor contraste entre sexos se encuentra entre quienes migraron estando en unión, ya que más de la mitad de los hombres declararon no haber recibido ayuda económica, mientras que solo el 18% de las mujeres no la recibieron. No sorprende que la mayoría de las mujeres unidas haya recibido ayuda, ya que en el trabajo cualitativo se registró que la mayoría no contaba con dinero suficiente para costear el viaje, dado que el principal ingreso familiar era generalmente proveído por los esposos. Pero llama la atención que más del 50% de los varones mencionara haber recibido ninguna ayuda económica, ya que en las entrevistas a profundidad muchos admitieron haber sido ayudados. Sin pretender asignar al abordaje cualitativo potencialidades que no le son propias, cabe suponer que algunos varones pueden haber sentido pudor de admitir que fueron ayudados con dinero, dada la importancia que tiene lo económico para la masculinidad. Este tipo de preguntas son difíciles de evaluar con un instrumento cuantitativo, en el cual no siempre se crea el mismo ambiente de confianza y privacidad que en una entrevista a profundidad.

Entre los varones unidos que recibieron ayuda fueron «otros varones y mujeres familiares» los actores que, especialmente desde Argentina, más aportaron para su movimiento. Parte de la explicación a por qué estos hombres no señalaron con mayor frecuencia a sus esposas, dado que muchas de ellas se encontraban trabajando en Argentina y remesándoles dinero, nuevamente puede buscarse en las dificultades de la masculinidad para admitir que la esposa cumplió un rol económico importante. Las mujeres unidas, por su parte, señalaron a otras familiares y a sus esposos como los principales aportadores; la ayuda económica provino de Perú en el 44% de los casos, lo cual es comprensible porque muchas de ellas migraron en primer lugar y fueron ayudadas por los esposos.

Los prestamistas no adquirieron mucha relevancia, pero hay que destacar que las mujeres desunidas fueron las que más recurrieron a ellos. Podríamos preguntarnos si es este un elemento que indica mayores dificultades de estas mujeres para conseguir los medios para migrar. En el análisis cualitativo se encontró que las mujeres separadas tuvieron muchas complicaciones para conseguir recursos económicos: a diferencias de las unidas, no contaban con un cónyuge que las ayudara; y a diferencia de las jóvenes, tenían hijos a cargo y no podían recurrir a sus padres porque, generalmente, eran personas de la tercera edad que no contaban con ingresos suficientes.

Respecto del medio de transporte utilizado, los varones parecen haber hecho uso del avión en mayor medida. En contraste, alrededor del 60% de las

mujeres realizó su viaje en ómnibus. Esta diferencia entre los sexos es coherente con lo hallado en el análisis cualitativo, pudiendo deberse, en parte, al carácter pionero de ellas, que ante la escasez de recursos viajaron en el transporte más barato; en cambio, puede pensarse que los varones aprovecharon la llegada de remesas y pudieron costearse un transporte más caro. Por otro lado, en el trabajo cualitativo se pudo observar que algunas mujeres obtenían recursos suficientes para adquirir el pasaje en avión pero optaban por viajar en ómnibus y dejar una parte del dinero para los hijos o padres ancianos, a fin de asegurarles la manutención hasta que ellas estuvieran en condiciones de enviar remesas.

Excepto las mujeres unidas, que casi en la mitad de los casos realizaron su primera migración con familiares, la mayoría de las/los encuestados manifestó haber realizado el trayecto sin acompañantes conocidos.

En más del 80% de los casos, las/los encuestados respondieron haber tenido un familiar o conocido a quien dirigirse cuando arribaron a Argentina, es decir, contaban con red al llegar. Sobre este aspecto, se encuentran pocas diferencias según la condición de unión y el sexo, aunque puede señalarse que los desunidos y las mujeres unidas son quienes contaron con algo menos de contención.

Los actores que albergaron a los nuevos migrantes al llegar a la Argentina en general coinciden con los actores que aportaron económicamente para el movimiento. Es decir, las personas que aportan dinero desde Argentina suelen ser quienes también los reciben al llegar. Las excepciones vienen especialmente dadas por las madres y padres, que no cumplen papeles destacados como redes en el destino, aunque hayan fungido como aportadores de dinero. El Censo 2001 mostró que la población peruana mayor de 50 años alcanzaba una proporción muy baja, por lo cual era esperable que los padres o madres de nuestros encuestados no se encontraran en Argentina para recibirlos. Es posible que con el paso del tiempo los hijos traigan a sus padres, pero solo futuros estudios podrán brindar luces al respecto.

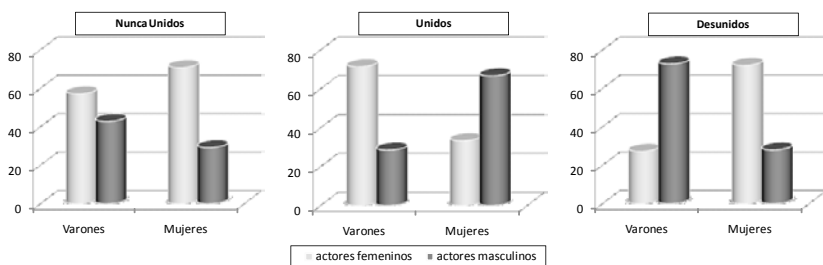
En cuanto a las redes, en un estudio realizado en Mendoza, Bernasconi (1999) encontró que solo la mitad tenía parientes en Argentina. Pacecca (2000), en cambio, menciona que casi todos sus entrevistados tenían redes en Argentina. Estas pequeñas divergencias pueden deberse, no solo a la metodología utilizada por cada investigadora²⁰, sino a que el estudio de Bernasconi fue realizado a mediados de los años noventa y el de Pacecca a finales de esa misma década. De hecho, la EMIGE levantada en el año 2007 nos confirma el afianzamiento de estas redes. Por otro lado, Pacecca y Courtis (2007) analizaron cualitativamente aspectos de la toma de decisión migratoria en mujeres migrantes (con hijos) empleadas en tareas del hogar en Buenos Aires, y se encontraron similitudes con algunos de los hallazgos sobre mujeres adultas que hemos presentado.

En síntesis, en los párrafos anteriores se evidenció que el sistema de redes se encuentra condicionado por el sistema de género, pero dicho condicionamiento varía a lo largo del proceso que va desde la toma de la decisión hasta la concreción del movimiento. También se pudo observar que la importancia de la etapa vital/familiar transitada por quien pretende moverse varía a lo largo de dicho proceso. Veamos este aspecto poniendo atención en el sexo de los actores involucrados.

²⁰ El estudio de Bernasconi es de tipo cuantitativo y el de Pacecca, cualitativo.

En una primera instancia, cuando se está evaluando la posibilidad de moverse, la trayectoria vital/familiar impone diferencias importantes (Gráfico 4). Los jóvenes (los nunca unidos) consultan más frecuentemente con actores femeninos para poder migrar, lo cual se explica por la importancia que las madres adquieren durante la infancia y juventud de los hijos; entre los adultos unidos, las consultas se realizan principalmente con actores del sexo opuesto, dado que quienes más injerencia tienen en la decisión son las/los cónyuges. De manera que el vínculo de parentesco mantenido con el actor consultado parece ser más importante que el sexo del mismo.

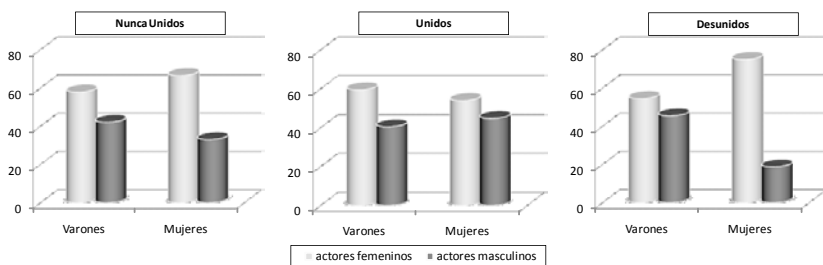
Gráfico 4
Actores consultados para poder migrar según sexo y condición de unión al momento de la migración (%). AMBA. Año 2007



Fuente: Cuadro 7

En una instancia más avanzada, cuando llega el momento de concretar el movimiento y de procurar recursos económicos, ambos sexos acuden principalmente con actores femeninos, con independencia de la etapa vital/familiar transitada (Gráfico 5). Esto se explica porque son ellas quienes mayoritariamente participan en el movimiento y se insertan en el mercado de trabajo de destino, logrando generalmente disponer de más recursos para ayudar a los futuros migrantes que quienes quedaron en el país de origen.

Gráfico 5
Actores que más ayudaron económicamente según sexo y condición de unión al momento de la migración (%). AMBA. Año 2007



Fuente: Cuadro 7

Una vez ocurrido el movimiento las mujeres cumplen un papel destacado como prestadoras de ayuda habitacional a las nuevas mujeres migrantes. Pero su importancia es menor como receptoras de varones migrantes. Es decir, los hombres son principalmente ayudados económicamente por mujeres, pero al momento de buscar albergue en el destino se relacionan más con otros varones. Es posible que la explicación a esto último se explique, en gran parte, por los

arreglos residenciales que potencian el agrupamiento de mujeres con mujeres y varones con varones.

Algunos estudios han mostrado que las mujeres pueden beneficiarse de las redes que los hombres han armado con anterioridad, mientras que otros han encontrado que pueden ser ellas quienes las crean y refuerzan la selectividad por sexo para limitar el movimiento de los varones y evitar ser controladas (Boyd 1988,; Ariza 1997,; Tacoli 1999). No es posible realizar afirmaciones respecto del flujo aquí analizado, pero en la fase cualitativa se halló que algunas mujeres adultas cumplieron un papel importante en la selectividad a favor de las de su mismo sexo, mientras que otras manifestaron haber sido reticentes a brindar ayuda para la migración de varones. Las mujeres adultas, por ejemplo, suelen comunicarse estrategias para lograr el consentimiento y la ayuda de los esposos. Los salones de belleza, el mercado y los momentos en que van a buscar a los hijos a la escuela, son algunos de los espacios que aprovechan para hablar sin intromisión de los varones. Esto no significa colocarlas en el lugar de «manipuladoras», sino que la necesidad de armar estrategias se explica por el lugar de dominadas que ocupan en el sistema de género: si no dependieran de los permisos de sus cónyuges y de su ayuda económica, no necesitarían aprender frases para convencerlos, ni argumentar para lograr lo que desean para ellas y sus hijos. Además, los argumentos de las mujeres no son falaces, ni los varones pecan de ingenuos al creerlos: por un lado, las necesidades económicas de las familias son importantes en Perú y no es fácil asegurar educación superior o atención gratuita de la salud para los hijos; por otro lado, las redes se encargan de difundir que en Argentina las mujeres obtienen trabajo con más facilidad.

5. Consideraciones finales

El acelerado crecimiento de la colectividad peruana en Argentina durante la última década del siglo XX, ha sido concomitante al interjuego entre factores que actuaron expulsando población de Perú y aquellos que mostraron, temporalmente, a una Argentina atractiva. Se trata de un flujo altamente concentrado en la Ciudad de Buenos Aires, que se magnificó en los años noventa. En general, es un movimiento de tipo urbano-urbano, conformado especialmente por limeños y sin experiencia previa en migración internacional.

Otros aspectos que conviene resaltar son la gran preeminencia femenina y el carácter pionero de ellas, así como el escaso envejecimiento del flujo. Se trata, además, de la colectividad extranjera con mayor escolaridad.

Uno de los aspectos centrales de este artículo y que mayor relevancia tiene para comprender los condicionantes de género en la migración, es analizar los actores que participan en las decisiones y estrategias migratorias. La encuesta evidencia que el sistema de redes se encuentra condicionado por el sistema de género, y que los actores involucrados varían en función de la relación que se establezca entre tres dimensiones: a) el sexo del futuro migrante; b) la etapa vital y familiar transitada por él; c) el propósito específico perseguido en el proceso que va desde la toma de la decisión hasta la concreción del movimiento. Veamos esto con detenimiento.

En este artículo se abordaron aspectos relativos a la etapa premigratoria, pero al interior de esa etapa se han podido diferenciar subetapas según el

propósito específico que persigue quien busca migrar. Y observamos que en cada una de ellas no siempre se involucran los mismos actores:

- Cuando se está decidiendo la participación en la migración cobran relevancia dos tipos de actores: aquellos con los cuales se evalúa la conveniencia de moverse y que son significativos, bien para consensuar la migración, bien para adquirir permisos, o bien porque obligan al movimiento; y aquellos que motivan a migrar, exaltando e informando las consecuencias positivas que puede implicar el movimiento. Estos dos tipos de actores se caracterizan por ser cercanos al decisor en términos afectivos y/o de vínculo de parentesco.
- Cuando el propósito es buscar recursos para costear el movimiento aparece un actor que es quien procura los medios económicos (totales o parciales); puede tratarse de alguien conocido y cercano, pero también pueden ser prestamistas u organizaciones que se ocupan de costear el traslado. Si en el lugar de origen hay condiciones económicas críticas y la migración cuenta con cierta antigüedad, es más probable que el actor que ayuda económicamente se encuentre en el lugar de destino, es decir, que sea un migrante. Si es así, prevalece el actor que tiene mayor peso en el flujo, de acuerdo al tipo de selectividad migratoria que haya primado. Es decir, si el flujo fue selectivo por sexo y/o por edad y/o por clase social y/o por origen étnico, entre otras dimensiones, el actor que más colaboración económica presta es aquel del sexo, edad, clase y/o grupo étnico prevaleciente en el flujo.
- Cuando se busca contención para el arribo al destino, hay un cuarto tipo de actor que casi necesariamente está ubicado en el lugar de destino y es quien recibe al recién llegado. Al igual que en el punto anterior este actor en general reúne las características de aquellos prevalecientes en el flujo. Sin embargo, los arreglos residenciales en el destino pueden incluir más selectividad en el actor que brinda albergue, ya que no siempre es posible que varones y mujeres compartan los mismos espacios.

Múltiples líneas de interés emergen para ser consideradas en futuros estudios. Desde la perspectiva del país de origen cabe indagar, por ejemplo, de qué manera la salida de más mujeres que varones puede afectar las relaciones familiares, y sociales en general. También será clave seguir indagando en las consecuencias que la salida de población joven, altamente instruida, tiene sobre el mercado de trabajo y la economía peruana.

Asimismo, no puede obviarse que las remesas constituyen un tema de punta en la agenda político-económica nacional e internacional. Aun cuando hay consenso en admitir que los recursos generados por los migrantes son de su propiedad y no de los Estados-nación, también se reconoce que las remesas inyectan recursos monetarios a las economías y tienen efectos multiplicadores.

Desde el punto de vista político, en Argentina se observa que han sido las mujeres peruanas quienes han activado a las organizaciones civiles de migrantes, y que mantienen una gran interlocución con los organismos estatales de dicho país. Además, es importante su movilización ante los eventos políticos peruanos, dado que tienen el derecho de ejercer sufragio fuera de su país de nacimiento. De esto se desprende que en el Cono Sur los migrantes están cobrando visibilidad y relevancia como actores políticos, y que comienzan a pujar por sus derechos ciudadanos tanto ante los países de origen como ante los de destino.

Cuadro A
Población nacida en el extranjero según lugar de nacimiento. Ciudad de Buenos Aires
(Argentina). Años 1991 y 2001

Lugar de nacimiento	1991		2001		Tasa de crecimiento intercensal 1991 - 2001 (por 1000) *
	Total	Proporción	Total	Proporción	
TOTAL	322914	100,0	317556	100,0	-1,6
AMÉRICA	126551	39,2	196676	61,9	42,0
País limítrofe	115077	35,6	147256	46,4	23,5
Bolivia	18323	5,7	50111	15,8	95,8
Brasil	4340	1,3	5819	1,8	27,9
Chile	14065	4,4	9648	3,0	-35,9
Paraguay	29645	9,2	46928	14,8	43,7
Uruguay	48704	15,1	34750	10,9	-32,2
País no limítrofe	11474	3,6	49420	15,6	139,1
Perú	3837	1,2	38990	12,3	220,8
Resto países no limítrofes	7637	2,4	10430	3,3	29,7
EUROPA	160287	49,6	96607	30,4	-48,2
España	70146	21,7	39111	12,3	-55,6
Italia	54626	16,9	33581	10,6	-46,3
Resto países de Europa	35515	11,0	23915	7,5	-37,7
RESTO DEL MUNDO	19393	6,0	18232	5,7	-5,9
SIN ESPECIFICAR	16683	5,2	6041	1,9	-96,7

* Supuesto exponencial

Fuente: elaboración propia con base en INDEC-Argentina; Censos de Población y Vivienda 1991 y 2001.

Cuadro B
Población nacida en el extranjero según lugar de nacimiento. Conurbano Bonaerense
(Argentina). Años 1991 y 2001

Lugar de nacimiento	1991		2001		Tasa de crecimiento intercensal 1991 - 2001 (por 1000) *
	Total	Proporción	Total	Proporción	
TOTAL	629527	100	599935	100	-4,6
AMÉRICA	280562	44,6	379950	63,3	28,9
País limítrofe	271899	43,2	349127	58,2	23,8
Bolivia	38273	6,1	70391	11,7	58,0
Brasil	5278	0,8	5547	0,9	4,7
Chile	31788	5,0	26074	4,3	-18,9
Paraguay	135959	21,6	191356	31,9	32,6
Uruguay	60601	9,6	55759	9,3	-7,9
País no limítrofe	8663	1,4	30823	5,1	120,9
Perú	2651	0,4	23601	3,9	208,2
Resto países no limítrofes	6012	1,0	7222	1,2	17,5
EUROPA	312380	49,6	204059	34,0	-40,6
España	87924	14,0	55266	9,2	-44,2
Italia	175598	27,9	116999	19,5	-38,7
Resto países de Europa	48858	7,8	31794	5,3	-40,9
RESTO DEL MUNDO	6466	1,0	5447	0,9	-16,3
SIN ESPECIFICAR	30119	4,8	10479	1,7	-100,6

* Supuesto exponencial

Fuente: elaboración propia con base en INDEC-Argentina; Censos de Población y Vivienda 1991 y 2001.

ALTAMIRANO, T.

- 1992 *Éxodo: peruanos en el exterior*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
 2003 «El Perú y el Ecuador: Nuevos países de migración». Ponencia presentada en la *Conferencia Globalización, migración y derechos humanos*, PADH. Quito – Ecuador. Septiembre 2003. <<http://www.uasb.edu.ec/padh/revista7/articulos/teofilo%20altamirano.htm#ultimasdecadas>>.

ARIZA, M.

- 1997 *Migración, trabajo y género: la migración femenina en República Dominicana. Una aproximación macro y micro social*. Tesis de doctorado, Colegio de México.
 2008 «Migración y mercados de trabajo femeninos en el contexto de la globalización: Trabajadoras latinas en el servicio doméstico en Madrid y Nueva York». En *Memorias del III Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población*, Córdoba, Argentina, 24 al 26 de septiembre.

BERNASCONI, A.

- 1999 «Peruanos en Mendoza: apuntes para un ¿nuevo? Modelo migratorio. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 13/14, N° 40-41.

BENZA, S.

- 2000 «Migración de ciudadanos peruanos hacia Argentina: cruces fronterizos, periodos intermedios, liminalidad y comunitas». *Revista de Investigaciones Folclóricas*, vol. 15. Buenos Aires.

BILSBORROW, R.E., G. HUGO, A.S. OBERAI y H. ZLOTNIK

- 1997 *International Migration Statistics. Guidelines for improving data collections systems*. Ginebra: OIT.

BOYD, M.

- 1988 «Family and personal networks in international migration: recent developments and new agendas». *International Migration Review*, vol. 23, N° 3.

BOYD, M. y E. GRIECO

- 2003 «Women and migration», en www.migrationinformation.org.

CACOPARDO, M.C. y A. MAGUID

- 2003 «Migrantes limítrofes y desigualdad de género en el mercado laboral del Área Metropolitana de Buenos Aires». *Desarrollo Económico*, N° 70.

CERRUTTI, M.

- 2005 «La migración peruana a la Ciudad de Buenos Aires». *Población de Buenos Aires*, vol. 2, N° 2, pp. 7-28. Buenos Aires.

CERRUTTI, M. y M. BRUNO

- 2006 «La inserción de migrantes paraguayos y peruanos en el mercado de trabajo del Área Metropolitana de Buenos Aires». *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, N° 60. CEMLA, Buenos Aires.

DE LOS RÍOS, J.M. y C. RUEDA

- 2005 «¿Por qué migran los peruanos al exterior? Un estudio sobre los determinantes económicos y no económicos de los flujos de migración internacional de peruanos entre 1994 y 2003». *Boletín Análisis de Políticas*, N° 39. CIES, Lima.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS (INDEC)

- 1980 *Censo nacional de población y vivienda 1980: resultados provisionales*. Buenos Aires: INDEC.
- 1991 *Censo nacional de población y vivienda 1991: resultados provisionales*. Buenos Aires: INDEC.
- 2002 *Censo nacional de población, hogares y vivienda 2001: resultados preliminares*. Buenos Aires: INDEC.

LABRADOR FERNÁNDEZ, J.

- 2001 *Identidad e inmigración. Un estudio cualitativo con inmigrantes peruanos en Madrid*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas, Colección Sociedad, Cultura, Migraciones n° 4.

MAGUID, A.

- 1998 «La migración internacional reciente en la Argentina. Características e impacto en el mercado de trabajo». En M.A. Castillo, A. Lattes y J. Santibáñez (coordinadores). *Migración y Fronteras*. México: COLEF/SOMEDE/COLMEX.

MAGUID, A. y V. ARRUÑADA

- 2006 «El impacto de la crisis en la inmigración limítrofe y del Perú hacia el Área Metropolitana de Buenos Aires». *Revista Estudios del Trabajo*, N° 30. Asociación Estudios del Trabajo –ASET, Buenos Aires.

NÚÑEZ, L. y C. STEFONI,

- 2004 «Migrantes andinos en Chile: ¿transnacionales o sobrevivientes?». En *Chile 2003-2004: los nuevos escenarios (inter)nacionales*. Santiago de Chile: FLACSO-Chile, pp. 367-287.

PACECCA, M. I.

- 2000 «Vivir y trabajar en Buenos Aires: los migrantes peruanos en el Área Metropolitana». Ponencia presentada en el Seminario «La migración internacional en América Latina en el nuevo milenio», Research Committee 31-Sociología de Migraciones, International Sociological Association, Buenos Aires, 2-4 de noviembre. En E. Oteiza, y A. Lattes (compiladores). *La migración internacional en América Latina en el nuevo siglo*. Buenos Aires: Eudeba (en prensa).

PACECCA, M.I. y C. COURTIS

- 2007 «Género y trayectoria migratoria: mujeres migrantes y trabajo doméstico en el AMBA»: Ponencia presentada en *IX Jornadas Argentinas de Estudios de Población*. Huerta Grande, Córdoba, 31 octubre-2 noviembre.

PAERREGAARD, K.

- 2002 *La diáspora peruana: Dimensiones comparativas entre las comunidades peruanas en Estados Unidos, España, Japón y Argentina*. Conferencia dictada en FLACSO, Santiago de Chile, 30 de septiembre.

PEDRAZA, S.

- 1991 «Women and Migration: the social consequences of gender». *Annual Review of Sociology* N° 17, 303-325.

PESSAR, P.

- 2005 «Women, Gender, and International Migration Across and Beyond the Americas: Inequalities and Limited Empowerment». Ponencia presentada en el Expert Group Meeting on International Migration and Development in Latin America and the Caribbean, 30 de noviembre al 2 de diciembre, División de Población de Naciones Unidas, Ciudad de México.

- ROSAS, C.
 2007 «¿Migras tú, migro yo o migramos juntos? Los condicionantes de género en las decisiones migratorias de parejas peruanas destinadas en Buenos Aires». En IX Jornadas Argentinas de Estudios de Población, Huerta Grande, Córdoba, 31 octubre-2 noviembre. <http://www.estadistica.chubut.gov.ar/biblioteca-virtual/aepa/vision_migrar.pdf>.
- 2008 *Varones al son de la migración. Migración internacional y masculinidades: de Veracruz a Chicago*. México: Ed. El Colegio de México AC.
- en prensa *Implicaciones mutuas entre el género y la migración. Mujeres y varones peruanos arribados a Buenos Aires entre 1990 y 2003*. Buenos Aires: Eudeba.
- ROSAS, C., L. CEREZO, M. CIPPONERI y L. GURIOLI
 2008 «Migrantes, madres y jefas de hogar: Algunos matices detrás de los promedios. Ciudad de Buenos Aires y Conurbano Bonaerense, 2001». *Población de Buenos Aires*, vol. 5, N° 7, pp. 7-28. Buenos Aires..
- SZASZ, I.
 1999 «La perspectiva de género en el estudio de la migración femenina en México». En B. García (coordinadora). *Mujer, género y población en México*. México: El Colegio de México/SOMEDE, pp. 167-210.
- TACOLI, C.
 1999 «International Migration and the Restructuring of Gender Asymmetries: Continuity and Change Among Filipino Labor Migrants in Rome». *International Migration Review*, vol. 33, N° 3, pp. 658-682.
- TORALES, P.
 1993 *Diagnóstico sobre la inmigración reciente de peruanos en la Argentina*. Buenos Aires: OIM.
- TORO-MORN, M.
 1995 «Gender, Class, Family and Migration. Puerto Rican Women in Chicago». *Gender and Society*, Vol. 9, N° 6.
- ZLOTNIK, H.
 2003 «The Global Dimensions of Female Migration». <<http://www.migrationinformation.org/Feature/display.cfm?ID=109>>.